

## UN DISCURSO INOLVIDABLE

Winston Churchill pronunció un discurso inolvidable en la ocasión de la graduación de estudiantes universitarios. Después de la acostumbrada presentación, delante de una grande concurrencia, Churchill se paró y exclamó: “Nunca te des por vencido; nunca te des por vencido; nunca te des por vencido: Nunca, nunca, nunca”. Con eso se sentó.

Estas breves palabras constituían el discurso completo, pero bastaba. Es precisamente el mensaje que cada joven cristiano necesita, porque el camino del Señor requiere fidelidad persistencia y constancia.

**¡No te des por vencido!**

- Baptist Bulletin

